

Colonialismo de Colonos en Palestina

Expropiación directa de las tierras y fomento del exterminio absoluto

Los Editores de Monthly Review

El genocidio que está infligiendo el Estado israelí al pueblo palestino ha alcanzado ahora (mientras escribimos esto a finales de noviembre de 2023) una fase especialmente letal, dando lugar a una segunda y quizás definitiva Nakba, similar a la expulsión masiva de palestinos de su tierra en 1948. En estas circunstancias, es crucial volver al concepto de colonialismo colonizador tal y como surgió durante el último siglo y medio de la crítica marxiana del colonialismo/imperialismo.

En su capítulo sobre "La génesis del capitalista industrial" en el primer volumen de El Capital, Karl Marx hizo especial hincapié en la noción de colonialismo propiamente dicho, es decir, colonialismo de colonos (del latín colonus, que significa colono). En sus palabras, "El trato a la población indígena [de las Américas] fue... más espantoso en las colonias-plantación creadas exclusivamente para el comercio de exportación.... Pero incluso en las colonias propiamente dichas", con lo que se refería a las colonias de

Las colonias de colonos, ya sean antiguas o modernas, expropián directamente la tierra y, en el proceso, promueven el exterminio absoluto.

colonos, "el carácter cristiano de la acumulación primitiva", como comentó sarcásticamente, "no [fue] desmentido". Como estudioso de la antigua Grecia, Marx estaba familiarizado con la historia de las colonias de colonos atenienses, o cleruquía, en las que toda la población era expulsada a la fuerza para dejar paso a los colonos. Las colonias de colonos, ya sean antiguas o modernas, expropián directamente la tierra y, en el proceso, promueven el exterminio absoluto -en el sentido de los siglos XVIII y XIX del término, que abarca tanto la extinción como la expulsión- de la población indígena. Refiriéndose a "esos sobrios exponentes del protestantismo, los puritanos de Nueva Inglaterra", Marx señaló la



Militares y colonos israelíes en Burin, Palestina. Autor:ISM.Palestine, CC BY-SA 2.0 <<https://creativecommons.org/licenses/by-sa/2.0/>>, via Wikimedia Commons <https://commons.wikimedia.org/wiki/File:SettlersSoldiersIraqBurin.jpg>

"extirpación" a manos de ellos de los habitantes originales por medios como la aprobación de leyes que fijaban precios a las cabelleras de los Pueblos originarios, hombres, mujeres y niños. En relación con la "guerra de conquista" inglesa dirigida contra Irlanda, señaló a sabiendas que los ingleses emplearon los mismos medios que más tarde utilizaron "contra los pieles rojas". En tiempos de Isabel I y Oliver Cromwell, "el plan era exterminar a los irlandeses al menos hasta el río Shannon, tomar sus tierras y asentar colonos ingleses en su lugar". No obstante, el intento de llevarlo a cabo fracasó debido a la resistencia irlandesa combinada, y el resultado fue la mera imposición de una aristocracia terrateniente (Karl Marx, *El Capital*, vol. 1 [Londres: Penguin, 1976], 915-18; Karl Marx y Federico Engels, *Irlanda y la cuestión irlandesa* [Moscú: Editorial Progress, 1971], 127; John Bellamy Foster, Brett Clark y Hannah Holleman, "[Marx y los Pueblos Originarios](#)", octubre de 2023.

A finales del siglo XIX, las principales colonias de colonos ingleses en lo que hoy es Estados Unidos, Canadá y Australia habían completado en gran medida sus respectivos genocidios dirigidos contra los habitantes indígenas, a los que los colonos superaban ampliamente en número. A pesar de ello, las luchas de los Primeros Pueblos de esas tierras persisten hasta nuestros días. (La experiencia de Nueva Zelanda fue en cierto modo única, ya que la resistencia de los maoríes fue hasta cierto punto eficaz, lo que propició que su presencia siguiera siendo mayor). Los estados del África subsahariana colonizados por Gran Bretaña, como Sudáfrica, Zimbabue (antes Rodesia) y Kenia, también fueron objeto de formas de colonialismo de colonos blancos, aunque no se pudo llevar a cabo por completo debido al tamaño de las poblaciones a las que se enfrentaban los colonos, lo que dio lugar a las instituciones del apartheid. Condiciones similares afrontó el colonialismo colono francés en Argelia a partir de la década de 1830 (y criticado por Marx), que culminó en la guerra franco-argelina de mediados del siglo XX y la posterior descolonización.

El apartheid israelí en la Palestina ocupada, tras la Nakba de 1948, fue producto de condiciones parecidas a las que experimentaron los colonos colonialistas británicos y franceses en África, dado el tamaño de la población palestina en relación con la de los colonos que llegaban. No obstante, el apartheid en los territorios ocupados siempre se consideró un parche, mientras que el objetivo a largo plazo del colonialismo sionista de colonos ha seguido siendo la eliminación

"El proyecto colonial de los colonos de 'desarabizar' Palestina y poner toda la Palestina histórica bajo soberanía sionista es muy anterior tanto a la Nakba como al conocimiento mundial del holocausto nazi... la tierra... era 'propiedad inalienable del pueblo judío' y no está obligado a actuar por el bien de todos sus ciudadanos [sino] sólo por el bien del pueblo judío'".

de los palestinos. En efecto, lo que principalmente provocó que el colonialismo de colonos resurgiera como concepto histórico y teórico importante fue su creciente presencia en la Palestina ocupada por Israel en el siglo XX. El proyecto colonial de colonos surgió históricamente de la reacción ("sionismo") de muchos judíos de Europa del Este a un antisemitismo virulento renovado en la modernidad de finales del siglo XIX, al que August Bebel se refirió célebremente como el "socialismo de tontos". Esta reacción fue luego

manipulada por los británicos como parte de su política a largo plazo en la región, a partir de la Declaración Balfour de 1917.

Como explica Rosalind Petchesky en la introducción de *Una Tierra con un Pueblo*, "El proyecto colonial de los colonos de 'desarabizar' Palestina y poner toda la Palestina histórica bajo soberanía sionista es muy anterior tanto a la Nakba como al conocimiento mundial del holocausto nazi. La constitución de 1929 del Fondo Nacional Judío (JNF por sus siglas en inglés), la agencia paraestatal que básicamente gestiona la distribución de la tierra en todo el territorio controlado por Israel hasta el día de hoy, declaró que la tierra del JNF era 'propiedad inalienable del pueblo judío' y que '[el JNF] no está obligado a actuar por el bien de todos sus ciudadanos [sino] sólo por el bien del pueblo judío'". Tras el Holocausto, la Segunda Guerra Mundial y el desplazamiento de cientos de miles de judíos europeos, quienes se

adhirieron al sionismo persiguieron activamente la creación de una nueva "patria judía" en Palestina, entonces el hogar de más de un millón de palestinos con orígenes culturales y religiosos muy diferentes. El colonialismo sionista de colonos se dirigía cada vez más a convertir toda Palestina en un Estado judío, y encontró un nuevo respaldo hegemónico en Estados Unidos (Esther Farmer, Rosalind Petchesky y Sarah Sills, [A Land with a People: Palestinians and Jews Confront Zionism](#) (Una Tierra con un Pueblo: Palestinos y Judíos se Enfrentan al Sionismo) [Nueva York: Monthly Review Press, 2021]).

Como concepto crítico considerado directamente aplicable al conflicto entre Israel y Palestina, el colonialismo de colonos fue destacado ya en 1965 en un panfleto de Faye A. Sayegh, titulado Colonialismo sionista en Palestina. Sayegh argumentaba que el "colonialismo sionista" tenía como objetivo el establecimiento de una "comunidad de colonos" por derecho propio, no dependiente de un país metropolitano, que era "esencialmente incompatible con la existencia continuada de la 'población nativa' en el país codiciado". Al mismo tiempo, el historiador del Imperio Británico D. K. Fieldhouse publicó su obra indispensable, *The Colonial Empires*, utilizando una clasificación de colonias similar a la de Marx y haciendo mucho hincapié en las "colonias de colonos" (sin hablar de Israel/Palestina en ese contexto) (Faye A. Sayegh, *Zionist Colonialism in Palestine* [Beirut: Palestine Liberation Organization, 1965], 1-5; David K. Fieldhouse, *The Colonial Empires: A Comparative Survey from the Eighteenth Century* [Nueva York: Dell Publishing, 1966]).

Sin embargo, fue en junio de 1967, en plena guerra árabe-israelí, cuando la revista de Jean-Paul Sartre *Les Temps Modernes* publicó una edición especial de mil páginas titulada "Le conflit israélo-arabe", que incluía un extenso ensayo

El movimiento sionista representaba un "colonialismo en el sentido griego" que implicaba la eliminación forzosa o el exilio de la población dominada y su sustitución por colonos... "No existe una 'solución revolucionaria al problema árabe-israelí... Es posible que la guerra sea la única salida a la situación creada por el sionismo... "Este tipo de creencia en la infalibilidad del propio grupo 'étnico' es un fenómeno frecuente en la historia de los grupos humanos. Se denomina racismo".

del gran especialista marxista francés en Oriente Próximo, Maxime Rodinson, titulado *Israel: ¿Un Estado colonial y colonizador?* Rodinson era hijo de inmigrantes judíos ruso-polacos que militaban en el Partido Comunista Francés y murieron en Auschwitz. Su análisis del colonialismo de los colonos israelíes causó una impresión favorable en el periodista radical estadounidense I. F. Stone, quien, en una reseña titulada "Guerra Santa" en la *New York Review of Books*, calificó la contribución de Rodinson como

"con mucho, la más brillante de todo el volumen". La obra de Rodinson sobre el colonialismo de los colonos israelíes se publicaría en inglés en 1973. Otro hito fue la publicación en 1972 en *New Left Review* de "White-Settler Colonialism and the Myth of Investment Imperialism" de Arghiri Emmanuel (más famoso por su obra *Unequal Exchange*), aunque el análisis de Emmanuel se refería principalmente al colonialismo de colonos en África, en contraposición a Oriente Próximo (Maxime Rodinson, *Israel: ¿A Colonial Settler-State?* [Nueva York: Monad Press, 1973]; I. F. Stone, "Holy War", *New York Review of Books*, 3 de agosto de 1967, 15-16; Arghiri Emmanuel, "White Settler Colonialism and the Myth of Investment Imperialism", *New Left Review* 1/73 [mayo-junio de 1972]: 35-57).

En Israel: ¿Un Estado colonial y colonizador?, Rodinson comienza afirmando: "La acusación de que Israel es un fenómeno colonialista es avanzada por una intelectualidad árabe casi unánime, ya sea de derechas o de izquierdas. Es un caso en el que la teorización marxista ha dado la respuesta más clara a las exigencias de la "ideología implícita" del Tercer Mundo, y ha sido la más ampliamente adoptada." Al evaluar la situación en Israel/Palestina, subrayó, al igual que Marx, que el movimiento sionista representaba un "colonialismo en el sentido griego" (como en la cleruquía ateniense), que implicaba la eliminación forzosa o el exilio de la población dominada y su sustitución por colonos. En algunos casos, como Nueva Inglaterra y Tasmania, señaló, el colonialismo de colonos implicaba un exterminio abierto, que se

incorporaba a la propia lógica del colonialismo de colonos. La existencia de Israel como Estado colonial de colonos en el mundo moderno significa la continua dependencia del país de las principales potencias imperiales, anglosajonas y francesas, que o bien fueron creadoras de Estados coloniales de colonos, o bien fueron ellas mismas Estados coloniales de colonos. "No existe una 'solución revolucionaria'", escribió, "al problema árabe-israelí..... Es posible que la guerra sea la única salida a la situación creada por el sionismo. Dejo a otros que encuentren motivos para alegrarse de ello". Refiriéndose específicamente al sionismo, escribió: "Este tipo de creencia en la infalibilidad del propio grupo 'étnico' es un fenómeno frecuente en la historia de los grupos humanos. Se denomina racismo" (Rodinson, Israel: ¿Un Estado colonial y colonizador?, 27, 78, 92, 95).

No es el menor de los numerosos vínculos de Estados Unidos con Israel, como han sugerido Rodinson y otros, su

Lo que está ocurriendo actualmente en Gaza y en el resto de la Palestina ocupada no es una guerra entre Israel y Hamás, sino una limpieza étnica completa, que acelera el proceso genocida del colonialismo de colonos israelí y su proyecto sionista, con el pleno apoyo de Estados Unidos... las fuerzas israelíes lanzaron octavillas por todo el sur de Gaza diciendo a la población que saliera o sería eliminada.

fundación común en el colonialismo de colonos. Como señaló Samir Amin en El despertar del mundo árabe en 2016: "Al igual que EUA en el siglo XIX, Israel cree que tiene derecho a conquistar nuevas zonas para expandir su colonización y a tratar a las personas que llevan viviendo aquí dos mil años, o más, como "pieles rojas" que hay que cazar o exterminar" (Samir Amin, [The Reawakening of the Arab World: Challenge and Change in the Aftermath of the Arab Spring](#) [Nueva York: Monthly Review Press, 2016],

182-83; véase también Harry Magdoff y Paul M. Sweezy, "[The Uprising in Palestine](#)", Monthly Review 40, no. 5 [octubre de 1988]: 1-17).

Lo que está ocurriendo actualmente en Gaza y en el resto de la Palestina ocupada no es una guerra entre Israel y

Washington es la única entidad, fuera del propio Israel, que tiene el poder de detener el genocidio inmediatamente, como exige el derecho internacional... en lugar de protestar, está proporcionando armas para el genocidio, respaldado por los dos principales partidos políticos.

Hamás, sino una limpieza étnica completa, que acelera el proceso genocida del colonialismo de colonos israelí y su proyecto sionista, con el pleno apoyo de Estados Unidos. Israel está en proceso de extender sistemáticamente su bombardeo de alfombra sobre Gaza, incluyendo hospitales, escuelas, hogares e incluso campos de refugiados —en todos los lugares donde se pueda

encontrar gente— desde la ciudad de Gaza hasta el sur de Gaza. El 16 de noviembre de 2023, las fuerzas israelíes lanzaron octavillas por todo el sur de Gaza diciendo a la población que saliera o sería eliminada. Como declaró explícitamente el ministro de Agricultura israelí, Avi Dichter, el 11 de noviembre: "Ahora estamos haciendo realidad la Nakba de Gaza".

Washington es la única entidad, fuera del propio Israel, que tiene el poder de detener el genocidio inmediatamente, como exige el derecho internacional. Sin embargo, en lugar de protestar como la mayor parte del mundo, está proporcionando armas para el genocidio, respaldado por los dos principales partidos políticos. Esto marca un punto de inflexión, no sólo para Israel o Palestina, sino para el mundo en su conjunto (Emile Badarin, "[Israel-Palestine War: This is Not about Hamas. It's a 75-Year Colonial War](#)", Middle East Eye, 17 de noviembre de 2023, [middleeasteye.net](#); Andre Damon, "The Forced Evacuation of Southern Gaza: The Next Stage in the Ethnic Cleansing of Palestine", Defend Democracy Press, 18 de noviembre de 2023, [defenddemocracy.press](#)).

Vínculos relacionados:

- La Alianza Global Jus Semper
- Monthly Review
- Ariel Feldman: [Gaza: Sobre sionismo, judaísmo, racismo y barbarie](#)
- John Bellamy Foster, Brett Clark y Hannah Holleman: [Marx y los Pueblos Originarios](#)
- Roxanne Dunbar-Ortiz: [No es una Nación de Inmigrantes](#)

❖ **Acerca de Jus Semper:** La Alianza Global Jus Semper aspira a contribuir a alcanzar un etos sostenible de justicia social en el mundo, donde todas las comunidades vivan en ámbitos verdaderamente democráticos que brinden el pleno disfrute de los derechos humanos y de normas de vida sostenibles conforme a la dignidad humana. Para ello, coadyuva a la liberalización de las instituciones democráticas de la sociedad que han sido secuestradas por los dueños del mercado. Con ese propósito, se dedica a la investigación y análisis para provocar la toma de conciencia y el pensamiento crítico que generen las ideas para la visión transformadora que dé forma al paradigma verdaderamente democrático y sostenible de la Gente y el Planeta y NO del mercado.

❖ **Acerca de los autores: Editores de la revista Monthly Review:** John Bellamy Foster es editor de MR y profesor de Sociología en la Universidad de Oregón. Ha escrito extensamente sobre economía política, ecología y marxismo. Brett Clark es editor asociado de MR y profesor de sociología en la Universidad de Utah.

❖ **Acerca de este trabajo:** Este trabajo fue publicado originalmente en inglés por Monthly Review en enero de 2024.

❖ **Cite este trabajo como:** Los Editores de Monthly Review – Colonialismo de Colonos en Palestina – La Alianza Global Jus Semper, enero de 2024. Este artículo ha sido publicado bajo Creative Commons, CC-BY-NC-ND 4.0. Se puede reproducir el material para uso no comercial, acreditando al autor y proporcionando un enlace al editor original.

❖ **Etiquetas:** Capitalismo, Democracia, Imperialismo, Marxismo, Movimientos, Represión estatal, Lugares: América, Israel, Oriente Medio, Palestina, Estados Unidos.

❖ La responsabilidad por las opiniones expresadas en los trabajos firmados descansa exclusivamente en su(s) autor(es), y su publicación no representa un respaldo por parte de La Alianza Global Jus Semper a dichas opiniones.



Bajo licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional.
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

© 2024. La Alianza Global Jus Semper
Portal en red: https://www.jussemper.org/Inicio/Index_castellano.html
Correo-e: informa@jussemper.org